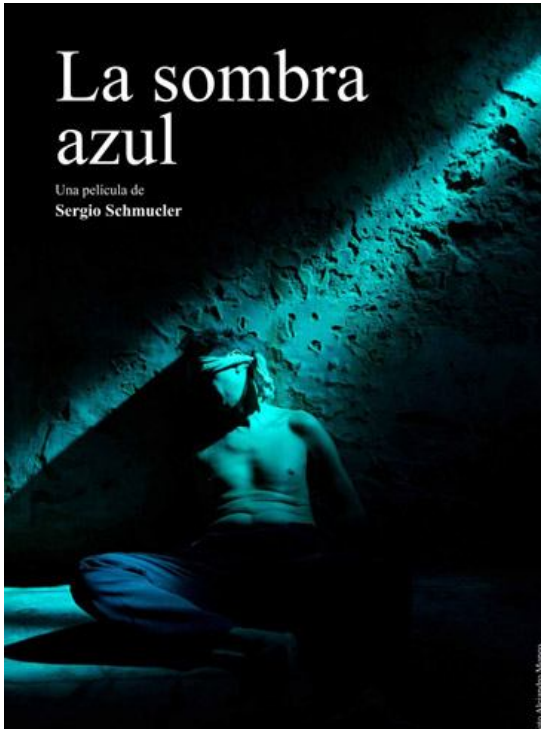


La construcción de memorias en *La sombra azul*, de Sergio Schmucler

por María Paulinelli*



La sombra azul de Sergio Schmucler (2012) se propone como una mirada sobre el libro homónimo de Mariano Saravia. La mirada del film resulta una posibilidad más de representación de un acontecimiento, además de incidir en los diversos modos de construcción de la memoria. Esta mirada acentúa la especificidad, más aún, la autonomía de dichos textos. Permite, a su vez, reconocer múltiples posibilidades de transposición y en consecuencia variadas formas de relación.

Ambos textos se presentan como una particular interrogación de cómo contar determinados acontecimientos. Mientras que el texto de Mariano Saravia lo hace como resultado de una exhaustiva investigación periodística, el film de Schmucler se basa en la construcción de una ficción que se nutre de lo real sin distanciarse, y que conserva la huella del acontecimiento a través de la mirada que lo roza y de la voz que registra múltiples aspectos incluidos en la diégesis.

"La sombra azul" metaforiza la presencia de la Policía en la reciente historia de Córdoba. El film se inicia con el audio de un vehículo policial y las imágenes del Pasaje Santa Catalina-lugar de funcionamiento de la D2. A partir de allí, se inicia el relato de la detención y tortura del protagonista—Luis Urquiza—por las fuerzas de la Policía. Un texto final informa sobre el juicio a que se somete al

personal de la D2 por su participación en el accionar represivo durante la última Dictadura Militar.

Representaciones discursivas

Si bien Schmucler establece la filiación con el texto de Saravia en una placa al término del film, ambos construyen una representación diferente de esta metáfora común. En el Prólogo, Mariano Saravia señala que el texto es el resultado de una investigación periodística. Insiste en el reconocimiento del protagonista Luis Urquiza como sujeto histórico. Denuncia un hecho concreto: la D2 y su accionar represivo en Córdoba, centrado en la historia de Luis Urquiza.

El film de Schmucler es la representación de una lectura inteligente de dicha metáfora—la sombra azul—pero al mismo tiempo muestra los efectos de la represión en la sociedad cordobesa y argentina. Hacer visible esa mirada es la propuesta fílmica que relata los avatares de un protagonista llamado Javier Rodríguez- similar en algunos aspectos al protagonista Luis Urquiza del texto de Saravia- pero que supera esta historia particular para denunciar otras situaciones represivas en la actualidad.

El film se cierra con una mirada que se expande desde el afiche de Julio López —desaparecido de los últimos años— a un plano general de la ciudad de Córdoba. Es decir que Schmucler se propone representar desde la ficción los alcances de la represión, aún presentes en la vida cotidiana de los argentinos.

Préstamos y diferencias

Podemos establecer préstamos y diferencias entre ambos textos. Así, las consideraciones sobre las transfiguraciones de los contenidos semánticos,

pueden ser remitidas a los procesos de enunciación de las instancias narrativas, de las categorías temporales y de los procesos estilísticos.

Mediante el recurso de la voz en off, Schmucler estructura el relato de la represión en Córdoba. A su vez, para dar mayor plausibilidad a la historia, ubica al protagonista testimoniando ante una supuesta periodista. Esta escena, que se intercala reiteradas veces, acentúa ese carácter de “mostración” que el film pretende.



La estructura secuencial tiene asimismo diferencias, no solo en el recorte temporal de ambos—el libro relata situaciones anteriores a la detención que amplían y justifican la denuncia—mientras el film organiza el relato desde la detención del protagonista—remarcando el sentido de representación de la represión.

Ambos se estructuran en la no linealidad temporal de los hechos consignados. La presencia del narrador omnisciente en uno, la reiteración del testimonio desde un presente sumado a la voz en off en el otro, exigen del receptor—lector

y espectador—una lectura creativa y crítica sobre los enunciados. Decimos así, porque produce un distanciamiento que posibilita la recepción racional de los contenidos presentados.

Sin embargo, es en la incorporación de elementos no factuales donde la diferencia entre ambos textos, puede ser precisada.

El texto de Saravia trabaja una investigación periodística sobre el accionar de la Policía de Córdoba y el caso Luis Urquiza. De allí la enumeración de miembros de la clase política, mandatorios y funcionarios, como de jefes y personal policial, que se acompaña con datos e informaciones.

El texto de Schmucler remite en su elaboración a un escueto epígrafe final: “Basado en el libro homónimo”. Esto le permite cierta independencia en la elaboración del relato que se manifiesta en: a) el recorte de la historia que hemos señalado. b) Cierta ficcionalización en la denominación del protagonista: Javier Rodríguez por Luis Urquiza. Este procedimiento también es empleado con otros protagonistas de los acontecimientos: jefes y personal policial, funcionarios judiciales etc. c) La no identificación de protagonistas de la clase política. Schmucler solamente hace referencia al general Luciano Benjamín Menéndez, representante máximo de la represión en Córdoba. d) La invención de la secuencia final en la que Javier Rodríguez consuma su venganza personal apuñalando a uno de los represores torturadores. Esta escena—elaborada dentro de ciertos márgenes fantásticos en una resolución ambigua como acontecimiento verdaderamente sucedido—puede ser leída de diferentes maneras. Por una parte dentro de la ambigüedad: sucedió/ no sucedió realmente, en la exacerbación de lo verosímil como extrañeza de la situación en sí y dentro del relato del acontecimiento. Por otra parte, como la intromisión de una perspectiva diferente sobre la figura del represor. Schmucler plantea la mirada sobre los niveles de culpabilidad de los implicados desde una óptica diferente. Por eso, menciona la “desobediencia debida”, que da pie a las

implicancias de dicha lectura sobre la necesidad de una revisión de la justicia en la reinstauración del orden social. A su vez, complejiza la lectura del proceso dictatorial del 76.

Esta complejización merece mayores consideraciones: a) Se advierte en la inclusión de la problemática de Julio López, el otro desaparecido que Schmucler suma “al primer exiliado de la democracia Luis Urquiza” y que le permite ampliar y actualizar el espectro denunciativo del texto. b) La mirada crítica sobre las organizaciones armadas que supone la inclusión de la escena con la abogada. c) La ambigüedad moral del protagonista al participar en un acto en el que—como explica Schmucler en una entrevista refiriéndose a la enunciación de la periodista— “Se dicen cosas, cosas que son mentiras. Por ejemplo, considerar que fue secuestrado por haberse negado a torturar como el resto de la patota. El film plantea ese momento de decisión en el cual el personaje prefiere aceptar la mentira—la mentira oficial—y recibir el premio a asumir su propia memoria”. Es decir, que esa ambigüedad moral se manifiesta claramente en la aceptación de una mentira que tiene como contrapartida la recompensa y reconocimiento social. d) Finalmente, la representación de la actitud de las nuevas generaciones corporizada en la joven ante quien Rodríguez testimonia y que, ante dicha situación, abandona el lugar y se pierde en el anonimato de la ciudad, lo cual podría simbolizar, en palabras de Schmucler—“La actitud de no ser partícipe de ese circo en el que su generación nada tiene que ver o en todo caso no quiere asumir”.

La construcción ficcional le permite elaborar una reflexión crítica que supone desplazamientos muy fuertes a las lecturas establecidas tanto sobre la Dictadura, como sobre la construcción de la memoria en la actualidad y desde las estructuras de poder político.

Como ya señalábamos, el tiempo de los enunciados se corresponde con el tiempo histórico de los acontecimientos expuestos. Asimismo ambos textos

alteran la cronología de los hechos relatados mediante la presencia del narrador omnisciente—en uno—y el uso de la voz en off con la reiteración de la situación testimonial—en otro.

Los espacios se corresponden con los lugares reales de desarrollo de los acontecimientos.

Schmucler recorre minuciosamente con la cámara—insidiosamente en el caso de las salas de tortura del D2—los espacios que posibilitan representar los lugares donde se desarrollaron los acontecimientos.

La escena final en la que la cámara se eleva para mostrar la ciudad de Córdoba, ratifica esa cierta intemperie a la que la sociedad cordobesa y argentina están expuestas con la permanencia del accionar represivo—desaparición de Julio López—y la carencia de juicio y castigo de todos los responsables culpables de la Dictadura del 76. Un *todos* que implica la revisión de las verdades establecidas y cristalizadas sobre supuestos que es necesario revisar.



La memoria/ las memorias. Intensificaciones

Los textos enuncian una metáfora similar: la sombra azul como posibilidad de hablar de la represión en Córdoba. Similitudes, sin embargo, que el carácter significativo del discurso transforma en una diferencia fundamental: denunciar desde la investigación periodística. Mostrar desde la representación audiovisual ficcional.

Schmucler traspasa su representación a un plano colectivo mayor y llega hasta el presente en el que “siguen sucediendo hechos” como otras desapariciones que no obtienen respuestas por parte de la Política y la Justicia.

Un presente que a su vez, ha cristalizado las versiones impidiendo miradas críticas sobre dichos acontecimientos. Por eso, decimos: *intensificaciones*. Representa una situación represiva que se mantiene y reitera en situaciones similares: de allí la ficción como la posibilidad de una memoria en construcción permanente. Aunque las posibilidades se pluralizan y diversifican en esas representaciones de los discursos lingüísticos y audiovisuales.

Bibliografía

Saravia, Mariano (2012). *La sombra azul*, Buenos Aires: Ediciones Nuestra América.

Fuentes

Entrevista personal al Director Sergio Schmucler (Agosto del 2012).

* María Paulinelli es Magister en Comunicación y Cultura Contemporánea. Profesora Titular Plenaria de la Cátedra de Movimientos Estéticos y Cultura Argentina de la Escuela de Ciencias de la Información e investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba. Ha publicado *Relato y Memoria* además de capítulos de libros y artículos sobre Comunicación y Cultura. Ha compilado varios textos sobre cine argentino. Asimismo ha dictado cursos de grado y posgrado y Participa en el Programa de Estudios sobre la memoria CEA UNC.